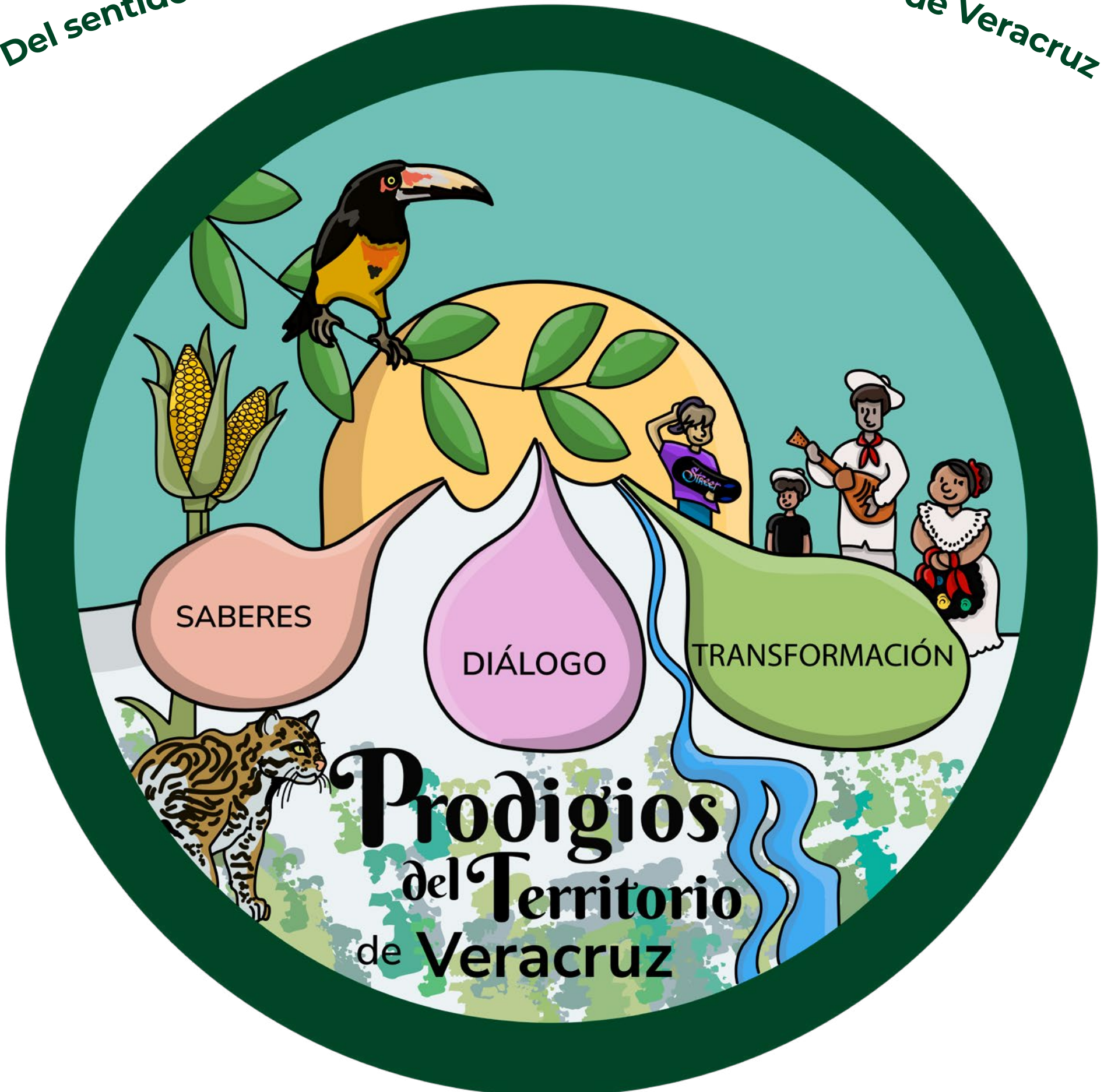




Del sentido del asombro a los prodigios del territorio de Veracruz



EDITORIAL

La exploración del concepto de “prodigio” proveniente del latín *prodigium* nos ha llevado a numerosas definiciones: *Un suceso extraño que excede los límites regulares de la naturaleza. Una cosa especial, rara o primorosa en su línea. Un milagro o hecho que se cree de origen divino, maravilla, portentoso*¹. *Un presagio o augurio, un tetzáhuitl (agüero) en la tradición indígena nahua*², entre otras. Es así, que sus diversos significados, nos han llevado a experimentar una polifonía de palabras, sonidos y zapateados en las que como en el fandango, sincronizamos y detonamos el compartir.

“*Los prodigios del territorio en Veracruz*” es un proyecto que reivindica los diálogos interdisciplinarios entre los diversos sectores que habitan, narran e inciden en los diversos territorios de Veracruz. Esto implica repensar nuestras prácticas docentes, las orientaciones de las investigaciones en los diversos centros e institutos de investigaciones de Veracruz y la manera en cómo hemos ido construyendo puentes de colaboración que convoquen y articulen conversaciones desde distintas narraciones sobre el territorio y de lo que sucede en él. Es una invitación a que, mediante el *asombro* de nuestros entornos más inmediatos y cotidianos, ya sea en pueblos o ciudades, costas o bosques, traspacios o callejones urbanos, podamos intercambiar sobre lo que nos sigue asombrando y sobre la situación actual en la que se encuentran nuestros lugares, incluyendo los problemas y amenazas socioambientales a los que se enfrentan los diversos elementos de un territorio.

El prodigio como imaginario-metáfora-ejercicio de múltiples interpretaciones contiene mensajes propios y significados individuales y colectivos-comunitarios de lo que es “bello”, merece “reconocerse y valorarse”, debe “preservarse” y requiere “curarse o componerse” como lo propone la visión tojol-ab’al con el *mundo descompuesto (jomel sat k’inal)*³. El proceso de su reconocimiento da como pauta el saber de su existencia, localizándolos y compartiéndolos desde la narración del *asombro hallado* para invitar en colectivo y en comunidad a conocerlos, valorarlos y en un último momento, conservarlos y si es necesario, defenderlos.

Los prodigios surgen desde las entrañables historias familiares, comunitarias e intergeneracionales en contextos culturales, sociales y ambientales propios que hacen que narremos desde nuestra voz, percepción, realidad y evidencia científica, “*aquello*” que nos dijeron que es, y que puede transformarse en cualquier momento. Esto para bien o para mal.

Los prodigios son una propuesta conceptual y metodológica, en la que el juego, la recreación y la experimentación de los diversos sujetos que se aventuran, forman parte de un proceso pedagógico que requiere la investigación interdisciplinaria forestal y socioambiental para darle respuestas más contundentes a las emergencias y tragedias socioambientales que vivimos en el país y en las diversas regiones de nuestra entidad veracruzana.

Así, las conversaciones que se han dado en el territorio, en la televisión y radio veracruzana (RTV) y en el espacio virtual es lo que queremos compartir en este suplemento, las cuales han sido relevantes por ser espacios de encuentro y llevar a la esfera pública (al ágora) la problematización de nuestros entornos pero también las estrategias ciudadanas, públicas y autogestivas que existen y que están orientadas a la conservación, preservación, restauración y recuperación de nuestros bienes comunes.

El Jarocho a la décima potencia

DÉCIMA DEL PRODIGIO

“Un prodigio es el encuentro de una acción reparadora, es una mano creadora zurciendo el globo por dentro, es colocarse en el centro de una tierra en tempestad, para que la enfermedad que la quiere ver desecha, no pueda escribir la fecha dándole caducidad”.

Mauro Domínguez Medina

De esta manera, les invitamos a que cada trabajo se reconozca como parte de un rompecabezas que está en construcción *para irse integrando* desde las diversas perspectivas y charlas de este mapa colectivo-territorio. Es por ello, el sentido de la construcción de la *Plataforma de prodigios del territorio de Veracruz* en la que se propone contar con un “*espacio construido y propio*” que articule la conversación sobre nuestros prodigios y su cuidado.

El hecho de indagar sobre los asombros propios, las preocupaciones de nuestro entorno y los afectos y afectaciones comunitarias sobre la naturaleza, nos lleva a preguntarnos sobre nuestra *agencia*. Nos arroja la pregunta de qué hacer con los cambios del mundo -con el *mundo descompuesto (jomel sat k’inal)* como lo nombra la visión tojol-ab’al y, que solo puede remediarse *si la humanidad vuelve a respetar su naturaleza, continúa practicando las romerías y visitan los lugares sagrados, de tal modo que se vuelva a generar un compromiso de reciprocidad con la madre tierra* (Gómez, 2019) y que, como dice el maestro decimero Mauro Domínguez, “*los prodigios sean estas acciones reparadoras que zurzan al globo por dentro*”.

Dra. Elsa A. Pérez-Paredes

Instituto de Investigaciones Forestales
Universidad Veracruzana, Región Xalapa

1. Locke, J. C. (2019). Entre milagros, prodigios, maravillas, portentos y favores: san Pedro Nolasco y el certamen poético mexicano de 1633. (an)ecdotica, 3(2), 47-70. Recuperado a partir de <https://revistas-filologicas.unam.mx/anecdotica/index.php/anec/article/view/66>
2. Hermann, M. (2021) Presagios, prodigios o Tetzáhuitl de la Conquista de México: Una aproximación histórica y ritual. Revista de Historia y Ciencias Sociales. 1(1), 41-60. Recuperado a partir de <https://doi.org/10.22136/korpus2120214>
3. Gómez, E. (2019) Aproximación a la Antropología del clima en el universo tojol-ab’al del ejido Veracruz, en Las Margaritas, Chiapas. Temas antropológicos: Revista científica de investigaciones regionales. 41(2), 79-97. Recuperado a partir de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8660923>



Coordinan este número: **Elsa Pérez-Paredes**

Autores: **Líber Sosa-Martínez, Elsa Pérez-Paredes, Adolfo Meza Romero, Beatriz Alejandra Olivares Zepahua, Gabriela Ramírez Galindo, Alicia Bautista Lozada, Yazmín Galván Carreón, Eleazar Cortés Morales y Marcos Morales Mistega, Rafael Campos Romero, Bruno Ferreira/ Brunó**

Director: **Tulio Moreno Alvarado** / Subdirector: **Leopoldo Gavito Nanson** / Edición: **Moxel Alberto Pola Sánchez**

Comité Editorial: **Lilía América Albert Palacios, Lorenzo M. Bozada Robles, Isela Pacheco Cabrera, Beatriz Torres Beristain y Georgina Vidriales Chan**

Correspondencia y colaboraciones: eljarochocuantico@gmail.com • [Facebook.com/ElJarochoCuantico](https://www.facebook.com/ElJarochoCuantico) • [Twitter: @jarochocuantico](https://twitter.com/jarochocuantico)

En pro... del prodigio

► Rafael Alfonso Campos Romero*

Hablar y sintonizarnos desde lo prodigioso es poner sobre la mesa lo memorable, y más que lo grande... lo grandioso y aquello que por diminuto, tácito, subrepticio o sutil que sea, nos mueve porque nos conmueve y apela a esa magnificencia que todos tenemos y que no depende del número de likes que ostentemos, del tamaño de nuestras cuentas o de la cantidad de terreno, campeonatos, nombramientos o títulos que poseamos.

Porque lo prodigioso por lo general no se fabrica ni se diseña, lo prodigioso guarda en su maravilla lo ignoto de su creación -amén de lo que descubre la ciencia- siempre tiene ese algo que lo hace parecer y ser insustituible, lejos de

cualquier sucedáneo y digno de inspiración, de conservación y reverencia.

Así es como también necesitamos relacionarnos con nuestro entorno y la materia viviente, desde la leyenda y la ensañación, sí desde la conciencia, pero sin quitarle la revelación. Sí desde la ciencia, pero sin restarle la actitud contemplativa y por qué no... hasta tributaria, como se le tributa a una entidad incomprensible en su esencia, aunque esté totalmente descifrada desde su ADN.

Así, más allá de lo totémico o lo fabulístico, nuestra actitud ante lo prodigioso tendrá que ser convocada, no desde nuestro ejercicio moderno de ser seguidores o público o fans, sino más bien como miembros de una cofradía, de un



Comunidad "Las Truchas," Altotonga, Veracruz

■ Foto Noé López

círculo abierto a la admiración, a la profunda comprensión y a una rara alquimia entre el conocimiento puntual de la estructura y las áreas de oportunidad de los ecosistemas y de la capacidad que podamos recobrar para *nahualizarnos*

con la verdad y la magia de la naturaleza.

Eso sí será prodigioso: dejar de pensar en "los recursos naturales" por su utilidad o su capacidad de mantener -nos- en equilibrio, y más bien leerla ritualmente y sin liturgias, comprenderla desde la gratitud, imitarla en pos de una simplicidad evolutiva y respetarla como una complejidad inimitable desde su inteligencia...natural.

Que sea pues esta iniciativa, una manera de propagar los SABERES, EL DIÁLOGO Y LA TRANSFORMACIÓN, pues si no perdemos el asombro que lleva a la comprensión, estaremos cerca del prodigio de descubrir: que tenemos más de lo que necesitamos, que sabemos mucho más de lo que creemos y qué entendemos menos, mucho menos de lo que pensamos, solo hace falta reencontrarnos con lo prodigioso y una vez que eso suceda... prodigarlo.

Profesor, guionista y compositor

El silencio de las chicharras y su prodigio del canto

► Bruno Ferreira/ Brunóf*

¿Hace cuánto que no escuchas una chicharra cantar? Es posible que te cueste recordarlo si vives en alguna zona urbana, porque el crecimiento de las ciudades ha afectado a esta especie y a muchas otras que no cantan como ellas, ni tienen su luz.

Si piensas en tu niñez tal vez recuerdes alguna noche de mayo en que te quedaste jugando fuera hasta tarde porque hacía mucho calor. Entonces es muy probable que las hallas escuchado. Tal vez las viste brillar cerca de los árboles.

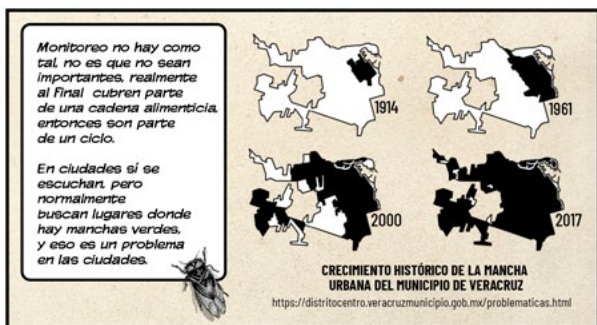
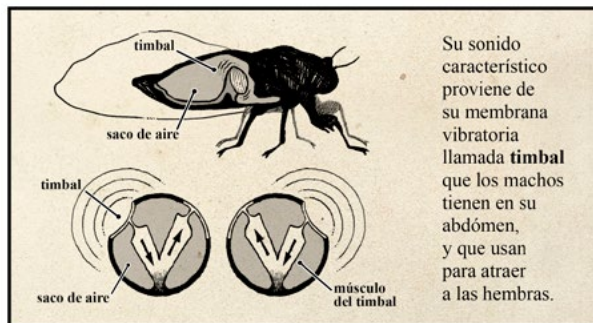
Si haces más memoria, recordarás que anunciaban la llegada de las lluvias. El silencio de las chicharras es un mensaje: los insectos se están extinguiendo, y las principales causas son el cambio climático y el uso de los insecticidas.

Este cómic reportaje Brunóf (disponible en su formato completo en el QRL del suplemento) reúne voces de personas expertas que hablan sobre el silencio de las chicharras y de personas que guardaron recuerdos de la niñez sobre esta especie que tiene presencia no solo en Veracruz y México, sino en lugares tan lejanos como Grecia y China, donde hay relatos mitológicos que las asocian a la resurrección, inmortalidad y realización espiritual.

Este trabajo ha sido publicado en su totalidad en La Marea, parte de la alianza de medios de la Red de Periodistas de a pie disponible en: <https://la-marea.mx/2023/05/16/el-silencio-de-las-chicharras/>



Periodista de La Marea



El enfoque de esta manera de abordar los temas ambientales en la *Nueva Escuela Mexicana* y de la que me consta como autora de un proyecto, el cuidado editorial que se tuvo junto con el involucramiento y trabajo colaborativo que se tuvo entre pares para la revisión de contenidos (*docentes, normalistas, maestras, investigadoras, especialistas*), permite que la cartografía social-forestal sea una herramienta que se conozca en las aulas desde edades tempranas, lo que permitirá que las y los niños tengan una noción interdisciplinaria, integral, socioambiental y compleja de sus territorios, comunidades, bosques y bienes comunes y a la par, cuenten con una perspectiva de la posibilidad por incidir en nuestros territorios, entornos y lugares desde las políticas públicas.

El proyecto publicado es parte de los Proyectos de Aula de 3º grado de primaria. Libros de Texto Gratuitos de la Secretaría de Educación Pública publicado en el 2023, dirigido a 2, 159,000 estudiantes y se encuentra disponible en: <https://www.conaliteg.sep.gob.mx/2023/P3PAA.htm>

Mi participación en el proyecto titulado: “*Mis primeros pasos para conservar y transformar mi comunidad*” (pag. 176) del Campo Formativo del Ética, naturaleza y sociedades en el Libro de Texto Gratuito de la SEP de 3º de primaria es un intento de contrarrestar la visión *adultocentrista* sobre el territorio, ofrecer una metodología que oriente a los y las docentes e invite a que sus estudiantes durante tres sesiones, logren problematizar desde sus perspectivas, los diversos fenómenos socioambientales que acontecen en un lugar y a la par, revisar e ir incorporando los conceptos básicos de diversas disciplinas establecidas en los planes de estudio de sus grados.

A la par, la propuesta tiene un componente transversal del enfoque de derechos que es inherente al territorio y los

La Cartografía Social en los Libros de Texto Gratuitos (SEP): El reconocimiento del territorio desde las infancias

► Elsa Pérez-Paredes*



Prodigio de mi casa y la USV ■ Foto Mateo

grupos sociales que lo habitan y que a lo largo de nuestra trayectoria en el uso de metodologías participativas de cartografía social-forestal como investigadora y docente, he reconocido el binomio *territorio-derechos* el cual es expresado como la: “*espacialización-territorialización de los derechos*” y en el que el acceso a la información y evidencia científica es clave. Por ello, la metodología permite que se pueda discutir junto con niños y niñas ya sea en contextos rurales y urbanos sobre cómo viven sus entornos, la información de la que disponen o que pueden generar y a la par de sus derechos a la participación comunitaria, la toma de decisiones relacionadas con la vida pública de su comunidad, su derecho a la ciudad, su derecho al medio ambiente sano, al agua y saneamiento, entre otros.

Finalmente, la participación en este proyecto ha sido en gran medida motivada

por mi condición de ser madre de dos niños de primaria y con quienes quisiera seguir compartiendo, siendo sus entornos educativos y las aulas espacios cómplices que nos permita desmenuzar los territorios donde nos desenvolvemos y encontrar desde todas las posibilidades que provee la cartografía y los mapas, los prodigios que existen en: los recovecos del musgo, los secretos reconocidos en el silencio del viento o el estruendo de las tormentas, las bondades espontáneas de la naturaleza y los legados de nuestros antecesores, antecesoras y lugares que han sido transferidos con la generosidad intergeneracional por parte de nuestros abuelos y abuelas o personas mayores de la comunidad y de nuestras colonias o barrios.

Así, espero que cada vez más-en colectivo, desde lo *situado* (nuestras ubicaciones) y desde lo *historizado* (el tiempo que acontece y en el que existimos)-

podamos tener más herramientas desde las ciencias, los saberes y el sentido común para decidir y dialogar sobre los cursos y destinos de nuestros territorios que nos permitan imaginar y de-construir mundos posibles que podamos ir moldeando y en el que como dice el maestro decimero Mauro Domínguez, “*los prodigios sean estas acciones reparadoras que zurzan al globo por dentro*” y en el que el Estado y por ende, las políticas educativas, son participes.

Invitamos a conocer los contenidos de los LTG de diversos grados e involucrarnos en los contenidos como herramientas inacabadas y en las que podemos participar de manera constructiva. Disponibles en: <https://www.conaliteg.sep.gob.mx/primaria.html>

Participante como autora del proyecto titulado: “*Mis primeros pasos para conservar y transformar mi comunidad*” (pag. 176) del Campo Formativo del Ética, naturaleza de los Proyectos de Aula de 3º grado de primaria de los Libros de Texto Gratuitos de la Secretaría de Educación Pública. Un agradecimiento especial a los y las compañeras de 30 de primaria del Colegio Nuestro Mundo, Xalapa y a la Lic. Dolores Luna García habitante de Pazoltepec, Puebla con quien hemos implementado iniciativas de cartografía social en la telesecundaria de Pazoltepec y quien me inspiró para hablar de los efectos de la contaminación del agua que generan las granjas porcinas a través del relato de Rita que aunque su nombre es hipotético, la realidad de los efectos negativos de las granjas desgraciadamente, es muy real.

Las infancias y su territorio:

los prodigios como estrategia pedagógica en la BENV

► Alicia Bautista Lozada*

Como parte del curso “*Geografía. Su aprendizaje y su enseñanza*,” de la Licenciatura en Educación Primaria de primer año de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen,” de la nueva malla curricular 2022 de las escuelas normales, los estudiantes normalistas recibieron un taller sobre la metodología de cartografía social a través del proyecto de “*Prodigios del Territorio de Veracruz*,” impartido por los investigadores Elsa Pérez Paredes y Liber Antonio Sosa Martínez. Dicha metodología pretende recuperar los saberes individuales y colectivos de una comunidad determinada para conocer y reconocer los vínculos que se establecen a diferentes escalas de este, desde y con la diversidad de sus habitantes. Además, exploraron la plataforma digital del proyecto desde donde se pueden compartir los “*prodigios*” detectados en diferentes espacios geográficos con



■ Foto Ana Karen Hernández Sánchez

el acompañamiento de Adolfo Meza Romero, estudiante de la Maestría en Sistemas Computacionales del Instituto Tecnológico de Orizaba.

En esta exploración conjunta, se trabajó el concepto de “*Prodigio del territorio*” a través del reconocimiento del reconocimiento del propio cuerpo como

primera escala del mismo; de las huellas que deja el camino recorrido y la ruta del camino que se recorrerá, o la resignificación de momentos especiales de sus vidas. Los estudiantes, a través de diferentes expresiones artísticas y creativas, identificaron esta metodología como una forma de construir un relato individual y colectivo que *nombra* aquellos elementos de su entorno que lo hace especial, que los asombra y les es significativo.

Durante sus jornadas de trabajo, las y los estudiantes normalistas observaron la dinámica escolar y apoyaron al docente frente a grupo en diversas tareas. Los normalistas implementaron diferentes estrategias para que los niños/as plasmaran estos “*prodigios*” mediante un dibujo pues este recurso permite que, desde la mirada infantil, representen libremente aquellos elementos de su entorno que los hacen sentir pertenencia a un determinado espacio.

En este suplemento de Jarocho Cuántico hemos narrado cómo los veinticuatro estudiantes normalistas, posterior a este momento en mayo-junio del año 2023 tradujeron de manera práctica la propuesta metodológica de la cartografía social en las aulas escuelas primarias, completas y multigrado de práctica a nivel primaria en las comu-

nidades: *El Grande, Monte Oscuro, Las Lomas, Estanzuela y Paso Grande*, pertenecientes al municipio de Coatepec y Emiliano Zapata.

Eloisa menciona, que antes de dar la instrucción a los niños/as, se aseguró que hubiera la disposición y atención de la clase; *Joaly y Ángel* mencionan que pusieron especial atención al uso del lenguaje para que fuera sencillo, libre de tecnicismos para que todos/as entendieran. Previamente, en la clase de Geografía, se tomó el acuerdo de usar la palabra “asombro” como equivalente a “prodigio” por considerar que éste sería un término más sencillo de comprender. Sin embargo, *Tabatha, Maryori, Thamara y Karen* utilizaron otras palabras: “gustar”, “impactar” o “sorprender”.

Para comenzar la actividad, cada estudiante recurrió a diversas estrategias e incluso algunos/as se atrevieron a replicar lo que por sí mismo/as habían experimentado. *Aracely*, usó ejemplos de los animales y sus hábitat para ejemplificar lo que es el territorio. Así mismo, *Kimberly y Jatzibe*, usaron la canción de “El cocodrilo Dante” (El baile de los animales) que, además de que activó físicamente a los niños/as, sirvió como herramienta para introducir el tema y la actividad. A partir de la pregunta: “¿Ustedes qué creen que sea lo que más le gusta a Dante del lugar donde vive?”. Así, les permitió presentar el tema del territorio y las cosas que nos vinculan a él, dando la indicación de plasmarlo en un dibujo.

En este mismo sentido, *Marilú*, utilizó ejemplos de la ciudad de Xalapa (*Los Lagos, el Parque Juárez, las áreas verdes de la USBI, etc.*); *Ana Karen*, además de dar ejemplos, utilizó como material didáctico el dibujo que ella había realizado de su propio “prodigio”: “El Árbol” ubicado en Xalapa en lo que antes llamaban Plaza del carbón.

Azucena inició una discusión sobre

lo que significa “asombro” y su importancia para comprender la relación entre las personas y su entorno, menciona que esta actividad les permitió a las y los niños expresar sus perspectivas individuales y colectivas, mientras que ella guiaba la reflexión. *Érika* comenzó su actividad con una breve explicación de lo que es el territorio. *Abril Ayelén* comenta que usó dos momentos para guiar la reflexión. En primer lugar, explicó a los niños que son habitantes de su comunidad, que son parte del territorio pues y que aun siendo niños/as son parte importante de ella, le dan vida a sus espacios; reproducen y preservan su cultura, toman decisiones sobre en la vida cotidiana que pueden repercutir en la vida social de su familia, escuela y comunidad. En segundo lugar, fomentó la discusión para que las y los niños identificaran aquello que les asombra de su comunidad y que la hace única.

Yaneth menciona que fue sencillo dar la explicación, que observó emoción y diversión en la elaboración de sus dibujos. Sin embargo, prestó mucha atención a que ésta hubiera quedado clara para que no dibujaran otras cosas. Por otro lado, se detectaron algunas complicaciones, por ejemplo, *Estrella y Dariana* identificaron que un grupo de niños dibujó lo mismo que uno de sus compañeros, con lo cual se perdieron algunas contribuciones individuales sobre su vinculación con su comunidad-territorio. No obstante, *Estrella* aprovechó la ocasión para hablar sobre validar las ideas individuales y habilidades personales.

Una vez terminados los dibujos, los resultados fueron diversos y mostraron los normalistas las habilidades artísticas y de abstracción con las que cuentan los niños/as de los diferentes grados. *Abril América* coordinó la reflexión colectiva sobre los elementos similares y distintos de los dibujos, por ejemplo, los espacios donde viven (casas), donde

juegan con amigos y familiares (parques, albercas) así como otros elementos sociales como la iglesia o eventos tradicionales como las ferias. También ilustraron elementos naturales como animales, plantas, cuerpos de agua, las montañas, la luna y el sol; así como personas o los mismos niños/as. Algunos niños/as compartieron una pequeña explicación de su significado. *Francis* menciona que, a través de los dibujos, se reflejan las cosas que para ellos son significativas de manera emocional y que inciden en su desarrollo cognitivo. *A Hugo* le parece que los dibujos permiten la libre expresión del sentir-pensar de los niños/as, especialmente, para aquellos que aún no consolidan sus habilidades de lecto-escritura.

Adriana, comparte que un niño neurodivergente de su grupo salía de una crisis por su falta de regulación emocional; este niño dibujó una caja dorada que, de acuerdo con lo que él mismo explica, representa un banco. *Adriana* cree que ese banco puede representar un lugar donde él se relaja o come. Por otro lado, *Yamilet* comenta que los dibujos le permitieron comprender mejor los espacios vividos (su casa), percibidos (los espacios fuera de casa) y concebidos (los caminos, el paisaje más allá de su entorno próximo) que ella interpretó como las diferentes escalas en la que los niños representan su territorio, así como algunas situaciones que revelan el lazo emocional con el espacio. *Isabela* menciona que en esta actividad todos participaron y realizaron dibujos preciosos.

Terminada la jornada en las escuelas de práctica, se logró analizar de manera colectiva los dibujos, los trabajos de las cinco comunidades escolares pero sobre todo, el potencial de esta metodología para comprender la comunidad-territorio desde su mirada de las infancias. Las iniciativas implementadas permitie-

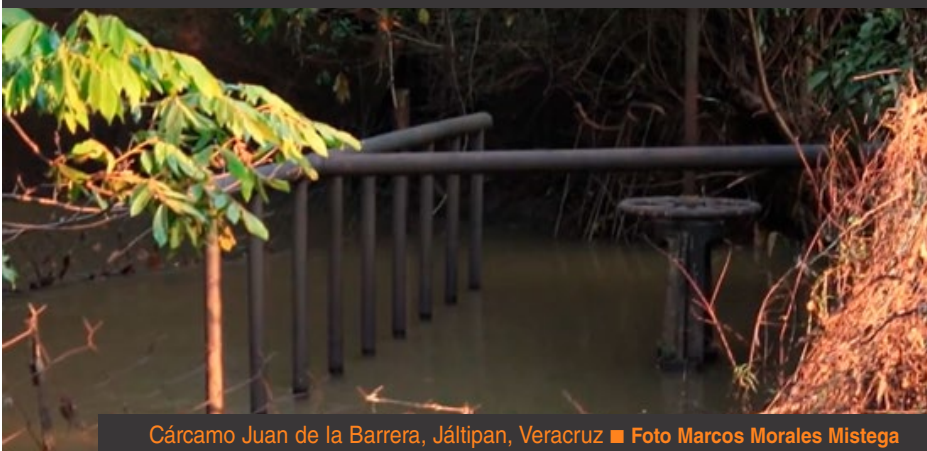
ron identificar qué es lo que les asombra de su entorno social y ambiental, qué les emociona y qué espacios o experiencias les son cotidianas. Todo esto es útil para que las y los normalistas puedan crear estrategias de intervención en el aula que sean acordes a la realidad de la comunidad educativa en la que se insertan en el marco de los programas de la Nueva Escuela Mexicana. Finalmente, como responsable del curso de Geografía, concluyo este relato reconociendo la creatividad y compromiso de las y los estudiantes que implementaron esta metodología y que no sólo los confrontó con su concepción de la disciplina, sino que también les permitió experimentar la construcción de conocimiento pedagógico desde un enfoque inter y transdisciplinar.

Agradezco a las y los estudiantes normalistas por la oportunidad de ser su maestra: *Francis Jackeline Ascencio Romero, Azucena Leticia Baizabal García, Tabatha Naomi Díaz Islas, Abril Ayelén García Fuentes, Karen Isaura Guerra Moreno, Adriana Hernández Cosme, Ana Karen Hernández Sánchez, Isabela Lizeth Lara Gutiérrez, Yamilet de Jesús Lombard Muñóz, Estrella Denni López Jiménez, Yaneth Paloma Luna Landa, Hugo Main Jasso, Eloisa Martínez Antonio, Érika Martínez Rivera, Ángel Moreno García, Jatzibe Dariana Muñóz González, Aracely Romero Alemán, Kimberly Donicell Ruíz Garay, Marilú Sánchez Lozano, Jatziri Sánchez Xotlanhua, Thamara Solís Cabañas, Maryori Esmeralda Vargas Flores, Joaly Yahel Velázquez Solares y Abril América Zavaleta Hernández.*

Investigadora socioambiental, docente de la Licenciatura en Educación Primaria y colaboradora de la Oficina de Educación para la Sustentabilidad de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen”

El agua como prodigio despojado en Jáltipan, Veracruz

► Yazmín Galván Carreón, Eleazar Cortés Morales y Marcos Morales Mistega*



Cárcamo Juan de la Barrera, Jáltipan, Veracruz ■ Foto Marcos Morales Mistega

Xhastipan o Shastipan, “lugar de arenas” en náhuatl, asentamiento centenario desde la época prehispánica, es hoy Jáltipan de Morelos, Veracruz. Ubicado en el sur del estado, cercano al Golfo de México, tiene un clima tropical con copiosas lluvias de temporal que permiten una rica variedad de cultivos como maíz, frijol y cítricos, entre otros; igual que en el resto del estado, el agua marca el ciclo de vida de plantas, animales y humanos. También cuenta

con una riqueza mineral, especialmente azufre y arena sílica, que lo mismo ha representado la bendición del trabajo que la maldición de la contaminación y accidentes mortales.

En los alrededores de Jáltipan hay manantiales naturales de agua dulce, los más representativos, los Siete Pozos, están rodeados de un halo de leyenda. Hace muchos años, se llegaba a ellos excavando para hacer depósitos de agua en estos pozos artesianos, estos depósitos eran hechos de

madera, de más o menos un metro de profundidad y luego filtrados a base de arena. En ese entonces, la costumbre era ir a buscar el agua entre madres e hijos, el precioso líquido se acarreama en utensilios de barro llamados cántaros; con el paso del tiempo, el barro dio paso al plástico de cubetas y botes, ya no era un trabajo personal, se trasladaba mediante animales de carga, bien fueran caballos o burros. El agua de los pozos era potable, apta para el consumo humano, se podía beber fresca del cántaro de barro o hervida si venía de cubetas.

Muchos años después, tras constantes esfuerzos de la población para que sus derechos fueran respetados, se obtuvo la instalación de servicios públicos en Jáltipan; el agua llegaba a las casas a través de tuberías de asbesto, proveniente de lagunas o arroyos; cierto, cubría las necesidades de servicios sanitarios básicos y eso fue un avance, pero ya no era apta para beber; lo que en papel era el cumplimiento de promesas, se transformó en una calamidad para la gente.

Ahora, cubrir la necesidad más bá-

sica del ser humano, satisfacer la sed con un sorbo de agua, requiere un pago constante, pues es necesario comprar agua embotellada con el consiguiente desgaste de la economía familiar y el aumento de la contaminación, en un círculo vicioso que parece no tener fin.

En Jáltipan, el más grande y esencial *prodigio natural*, el sustento de todos los otros prodigios de un territorio *-las plantas, animales, paisajes, cultura y tradiciones-*, ha sido un *prodigio despojado* por la promesa incumplida de la instalación de una planta tratadora de agua de aguas negras que provienen de los municipios de Acayucan y Soconusco, cuyos desechos han afectado la calidad del agua que consumimos en nuestro municipio desde hacer más de más de 20 años.

Promotores culturales y locales de Jáltipan, integrantes de la Comisión en Defensa del Pueblo de Jáltipan e integrantes del Comité Organizador del 1er Taller de Prodigios del Territorio en Jáltipan a realizarse en noviembre del 2023 prodigiosdelterritorio@gmail.com

La vainilla: tras los pasos de un prodigio

Originaria de los bosques de Veracruz, migrante, asentada en Madagascar

► Gabriela Ramírez Galindo*

En los bosques húmedos de Madagascar, pequeños agricultores siembran exitosamente una preciada orquídea originaria de México: la vainilla. Sus cultivos se encuentran en paisajes donde habitan un sinnúmero de plantas y animales que nos son ajenos, como los lémures, aquellos primates de narices puntiagudas y colas largas anilladas de blanco y negro.

Desde aquella isla de clima cálido y tropical, ubicada en el Océano Índico a 400 kilómetros de las costas del Este de África, miles de productores surten a los mercados internacionales con las fragantes y valoradas vainas.

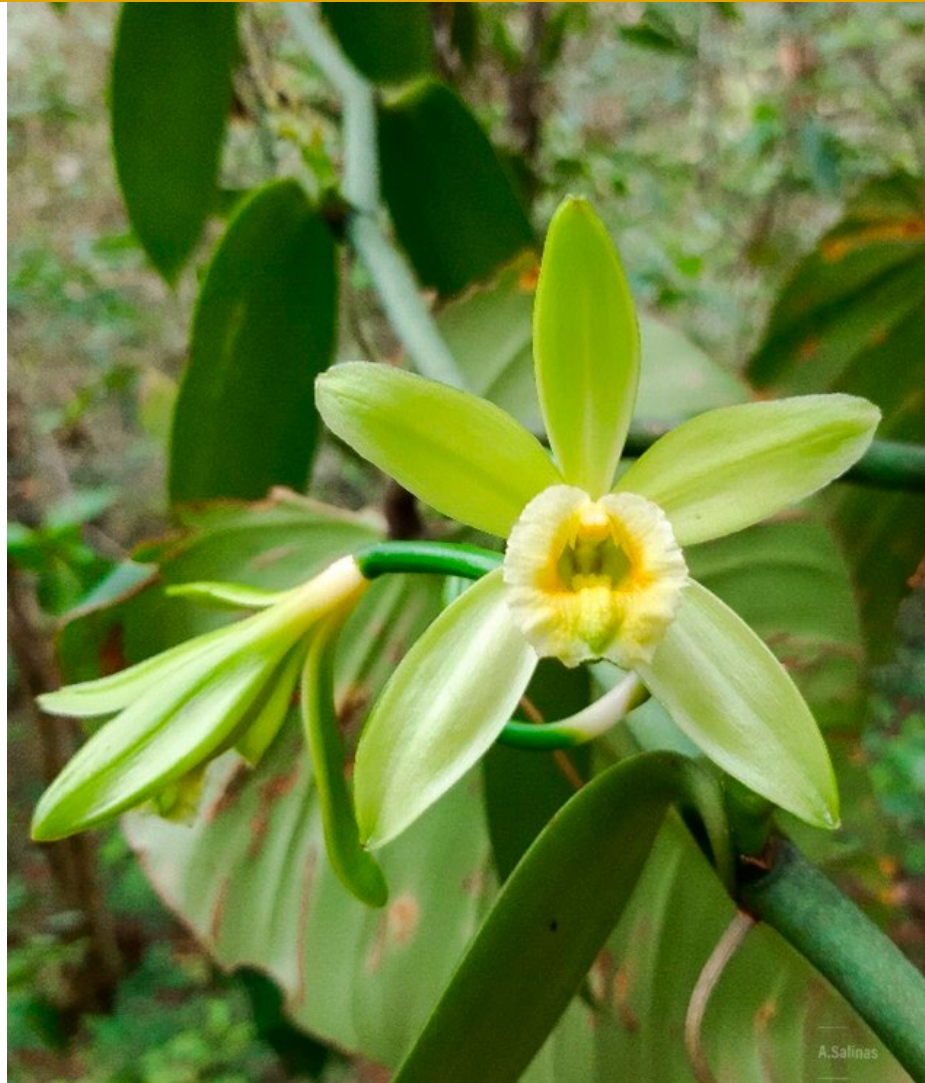
La vainilla es un *prodigio de la naturaleza*. Le gusta trepar hasta los 30 metros, le toma tres o cuatro años comenzar a producir frutos y una vez que comienza a echar flor y se le ha polinizado hay que esperar nueve meses para que las vainas crezcan y maduren.

La vainilla, que sirve principalmente como saborizante de alimentos y como fragancia en cosméticos y artículos domésticos, ha gozado de gran popularidad desde hace varios siglos.

Los primeros en cultivarla fueron probablemente los totonacas del centro y norte de Veracruz. Más tarde, los aztecas valoraron y exigieron las vainas de *tlilxóchitl* (nombre en náhuatl que significa vaina negra) como tributo, para utilizarlas como saborizante, mezclándolas entre otras cosas con el *chocolatl*, bebida hecha para nobles y guerreros con las semillas tostadas y molidas del árbol del cacao.

Con la llegada de los españoles la vainilla comenzó el viaje que la llevaría hasta Madagascar. Los primeros europeos que la describieron fueron Bernal Díaz del Castillo y Bernardino de Sahagún. Y tal como lo hacían los antiguos mexicanos, los españoles aprendieron a aromatizar al chocolate con vainilla, pero a diferencia de ellos no lograron hacer que las vainas produjeran su exquisito sabor y olor porque los indígenas guardaron en secreto el proceso: marchitaban las vainas, luego las calentaban para acelerar la producción de sabor y para prevenir su fermentación y descomposición; cuando las vainas se tornaban cafés, las secaban a temperatura ambiente y las guardaban por unos tres meses.

En 1800 la orquídea viajó a Inglaterra, de ahí a Francia. Desde su llegada al viejo mundo, la vainilla fue vista como un acompañamiento del chocolate. Según cuenta la historia, a principios del siglo XVII, Hugh Morgan, boticario al servicio de Isa-



bel I de Inglaterra, inventó unos dulces hechos solo de vainilla. La reina quedó fascinada y el sabor comenzó a popularizarse por toda Europa. Para el siguiente siglo, ya era un sabor de helado en Francia.

Los colonizadores franceses llevaron la orquídea a la isla Reunión alrededor de 1820 con la intención de producirla ahí. De ahí se le llevó y sembró en otros lugares tropicales como India, Tahití e Indonesia con el objetivo de lograr cultivos rentables. A finales del siglo XIX, la vainilla llegó a Madagascar, donde hoy la cultivan unos 80 mil productores.

Aunque es la misma orquídea originaria de México, los heladeros de Estados Unidos y Europa prefieren la vainilla conocida como "de Madagascar" o "vainilla Bourbon", donde la polinización se realiza a mano (se requiere de un palillo y un movimiento suave con el pulgar para poner en contacto el polen con el órgano femenino de la flor y así fertilizar la planta).

Antes de que se extendiera la polinización manual, la vainilla que consumía en el mundo provenía de México. Esto era porque su polinización resultaba exclusivamente del trabajo hecho por las abejas *Euglossini*, de colores metálicos brillantes que pueden ser

azul, morado, rojo, oro, bronce, o una mezcla de ellos.

Las flores de vainilla florecen en racimos de 10 a 20 flores llamados macetas. Considerando que toma nueve meses para que las vainas comiencen a madurar, el exhaustivo trabajo de cosecha y su metódica preparación después de la cosecha, no es de sorprender que el 99 por ciento de la vainilla que se consume alrededor del mundo no provenga de la vaina aromática.

El "Oro Negro" de México

"Este cultivo tuvo indudablemente mejores tiempos en México" escribió en 1995 Emma Romeu en un artículo publicado en el primer número del boletín *Biodiversitas*, editado por la Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad.

"Ya a finales del siglo XIX las técnicas de beneficio, mediante del secado en hornos, y al sol, la fermentación y el sudor de la vaina habían llegado a perfeccionarse tanto, que se cuenta que los productos de Papanthla, presentados en la renombrada exposición de París de 1889, obtuvieron medalla de oro", narra Romeu.

Las ganancias económicas de México repuntaron en la década de

1940. En 1951, la vainilla mexicana era considerada de mejor clase que la de otros países. "En el mercado de los Estados Unidos tiene mayor aceptación y se paga a mejor precio que las vainillas 'Bourbon y Tahití' procedentes de Madagascar y de otras posesiones francesas e inglesas", se aseguraba en Comercio Exterior, una revista del Banco Nacional de Comercio Exterior.

La producción disminuyó drásticamente en las décadas de 1960 y 1970 y en 1980 los precios internacionales dieron un nuevo aliento a la producción nacional. Para finales del siglo XX, debido a las fluctuaciones en las cosechas y la competencia internacional, entre otros factores, México había perdido la supremacía en la producción de esta vaina que sigue siendo popular.

Pensemos, por ejemplo, en las corporaciones internacionales como Nestlé y Hershey, que la adquieren para sus productos, o en los países del Norte, donde los helados de vainilla deben contener extracto de vainilla natural, o se arriesgan a tener la etiqueta "sabor vainilla" o "vainilla artificial", menos valorada en el mercado de los alimentos.

Pero la popularidad tiene su costo. Un estudio (publicado en el 2021) que analizó el riesgo de extinción de parientes silvestres de cultivos comunes, como la papa y el maíz, concluyó que, de todas las especies analizadas, la vainilla y sus parientes silvestres enfrentan las mayores probabilidades de extinción debido, principalmente, a su extracción excesiva. Los expertos afirman que la diversidad de las especies es crucial no solo para hacer frente al cambio climático, sino también para garantizar medios de vida sostenibles para los agricultores.

El aprovechamiento de este cultivo ha prometido mejores oportunidades de vida para los productores de México, tres mil de los cuales están en Veracruz, y Madagascar. Pero, aunque su elevado costo debería traducirse en bienestar para las familias de los agricultores en los países donde se le cultiva y cosecha, en la práctica ha significado incertidumbre y mayores riesgos: precios bajos pagados a los agricultores y constante presión de los grandes compradores, malas temporadas de cosecha y fluctuaciones en el precio, e incluso robo de las vainas. ¿Qué le depara a este prodigioso cultivo y a los agricultores que dependen de él, cuando estas y otras amenazas, incluidos el cambio climático y la sobreexplotación, se ciernen sobre él?

* Comunicadora y Doctorante de la Universidad de Brighton, Reino Unido.

De los “Prodigios del territorio de Veracruz”, al libro “El sentido del asombro” de Rachel Carson... y viceversa

► Líber Sosa-Martínez y Elsa Pérez-Paredes*



De lo que ustedes hablan “Los prodigios del territorio en Veracruz”, Rachel Carson le dice: “El sentido del asombro”. Esta observación la realizó un interlocutor en una de las decenas de charlas que hemos tenido en el curso del proyecto. Esta observación nos llamó mucho la atención, lo que nos llevó a buscar el libro que Rachel Carson que no logró terminar y que de manera póstuma se publicó el borrador en 1956.

Este encuentro, nos llevó a encontrar perspectivas, paralelismos y rutas con las experiencias documentadas en “Los prodigios del territorio en Veracruz” y que exponemos en este suplemento y que vale la pena ponerlas en perspectiva por el aporte metodológico que una obra así, como la de Rachel Carson, puede enriquecer el diálogo que estamos creciendo, continuar la búsqueda de los prodigios y darle el sentido y la utilidad práctica de éstos ante la necesidad del reconocimiento, cuidado y preservación de la memoria histórica y socioambiental de nuestro territorio veracruzano.

A continuación, proponemos una ruta para leer a Carson; sin embargo, sabemos que cada quien generará su propia ruta y ojalá nos cuenten qué otras rutas encontraron.

Ruta 1. La pedagogía subyacente de cómo aprendemos de lo que amamos y nos conmocionamos.

En el prólogo del libro “El sentido del asombro” Linda Lear, nos recuerda la importancia que tenía este libro para Carson: “Tengo mucho interés en hacer el libro sobre el asombro... Le preocupaba apasionadamente la cuestión sobre cómo mantener un sentido de asombro y creía que esa guerra se ganaba o se perdía en la niñez. Esperaba que su libro inspirara tanto a adultos como a niños a experimentar lo sensorial y emocional en la naturaleza y sabía que, si así sucedía, tendrían menos apetito para esas actividades que ame-

nazaban al mundo viviente”. Quizá por esto la frase de Rachel Carson: “Study nature not books”, buscaba que el aprendizaje se obtuviera a través de la experiencia y el contacto con la naturaleza pudiera fomentar la creatividad y el asombro como principios educativos.

Bajo este enfoque, Alicia Bautista Lozada junto con sus estudiantes de la Benemérita Escuela Normal Veracruzana “Enrique C. Rébsamen” confirman la importancia de los mapas, las narrativas y los alcances de la geografía humana, del cuerpo como primer territorio y la geografía crítica. Nos comparte la manera en cómo fueron traductores de los asombros infantiles a partir del uso de las diversas y creativas herramientas pedagógicas que se implementaron desde el asombro, compartiéndonos cómo la fundación del aprendizaje está en lo que amamos y los diversos trabajos implementados en escuelas primarias del municipio de Coatepec y Emiliano Zapata.

De la misma manera, Elsa Pérez-Paredes nos recuerda que los prodigios se encuentran en los territorios y que los y las niñas también los reconocen por estar más cerca del piso como lo sugiere Carson. Así, nos platica cómo la cartografía social forestal es una herramienta útil para la participación y el análisis de los territorios y que desde edades tempranas contamos con metodologías, ya disponibles en los Libros de Texto Gratuitos (LGT) en los que participó. Le da importancia a que en la mirada de los niños y las niñas están los asombros cartografiados, que asombran pero que también duelen y que desde el dolor se espera la acción como respuesta, la curaduría de lo posible y la imaginación de lo in(pensable).

Carson, intuyó que el sentido del asombro iba a mermarse en el paso del tiempo-interpretamos que quizá una causa podría ser por los avances tecnológicos- y que nos podrían mermar el contacto con la naturaleza. Sin embargo, creemos que el espacio digital puede aprovecharse como una nueva ágora para la conservación de recursos naturales.

Bajo esta perspectiva, Adolfo Meza y Beatriz Olivares Zepahua reflexionan sobre las oportunidades que tiene la Plataforma prodigios del territorio en Veracruz, una plataforma colaborativa y no sólo contemplativa. Se expone el trabajo interdisciplinario explicando la metodología de la misma y los agentes que intervienen en una colaboración digital. Así, se abre un nuevo espacio-un ágora pública digital- que nos permite conversar con los prodigios, no desde el like, sino desde la empatía y en la que todos los asombros caben, tienen diferentes categorías y son expresados de distintas formas. Debido a la magnitud, los diferentes puntos geográficos y la diversidad de enfoques de las comunidades de donde salen, representan un gran

reto de comunicación e integración. Por lo tanto, se da el paso para aprovechar y potenciar el espacio digital que nos permite integrar diversas conversaciones. Es por ello, que el traslado del diálogo territorial al diálogo virtual lo denominamos narrativa digital.

Ruta 2. La importancia de la compañía y con quien se comparten los asombros.

El asombro es producto de un diálogo e intercambio entre varios/as: “Para mantener vivo en un niño su innato sentido del asombro se necesita la compañía de al menos un adulto con quien poder compartirlo, redescubriendo con él la alegría, la expectación y el misterio del mundo en el que vivimos”. Más que el conocimiento (que éste viene después), su apuesta es por el sentir. “Una vez que han surgido las emociones, el sentido de la belleza, el entusiasmo por lo nuevo y lo desconocido, la sensación de simpatía, compasión, admiración o amor, entonces se da el conocimiento sobre el objeto de nuestra conmoción. Una vez que lo encuentras tiene un significado duradero. Es más importante preparar el camino del niño que quiere conocer que darle un montón de datos que no está preparado para asimilar”.

Rafael Campos exploró y llegó a esta misma ruta por cuenta propia, desentrañando el ADN de la palabra prodigio y quitándole el sentido individualista al concepto. Recuperó el sentido colectivo en tanto que el asombro es individual, pero también colectivo y puede fungir como “brújula” en la cotidianidad aplicada a nuestra vinculación con la naturaleza; esta reflexión se profundiza en el viaje compartido que se hizo junto con Isela Pacheco y Bruno Rubio en el Programa del Show de la Tierra, quienes se unieron a esta ruta. Desde un sentido lúdico y con un juego de palabras le da un sentido práctico y espiritual a la palabra de prodigio basado en los saberes, diálogo y transformación. La palabra prodigio se materializa en el mundo real y en el que a través de la mirada de lo diminuto como lo es la abeja, las nubes hechas de algodón por niños/as o la pintura de la vida comunitaria de Las Truchas de Altotonga o la vida urbana del caminar de un tlacuache, nos damos cuenta de los recorridos que los prodigios tienen en los lugares y que se narran desde lo concreto, lo diminuto y sus sutilezas.

Yazmín Galván, Eleazar Cortés y Marcos Morales nos confirma la importancia de acompañarnos y contar la historia de los bienes comunes. Nos dejan ver cómo del amor hacia el agua, pasa también a su defensa cuando es amenazada. En su narración sobre la situación del agua en Jáltipán, nos exponen la importancia del agua como elemento conductor de vida de la comunidad y también nos dejan ver su preocupación de los problemas existentes por no contar con la infraestructura para sanear su recurso hídrico. Las y los integrantes de la Comisión en Defensa del Pueblo de Jáltipán e integrantes del Comité Organizador del 1er Taller de Prodigios del

Territorio en Jáltipán, nos recuerdan que los bienes comunes están amenazados por la falta de infraestructura y las promesas incumplidas para preservarlos y los conflictos en la comunidad que esto genera.

Ruta 3. El asombro desde los sentidos: la vista, el olfato y la escucha.

El asombro o el prodigio llega por la vista, el olfato y la escucha. No importa no conocer, lo importante, como dice Carson es el sentir y la conmoción que pueda provocar el encuentro. Por ejemplo, podemos admirar la belleza de una estrella, aunque no sepamos a cuántos millones de kilómetros se encuentre ni de qué está compuesta, ni a qué galaxia pertenezca. Por eso tiene “sentido” analizar los sentidos para llegar al asombro o al prodigio.

La vista

“El conocimiento de nuestro mundo viene en gran medida a través de la vista. Miramos a nuestro alrededor con ojos que están parcialmente ciegos.” Carson sugiere las siguientes preguntas para saber si realmente apreciamos lo que vemos: “¿Que pasaría si nunca lo hubiera visto?, ¿qué pasaría si supiera que no lo veré nunca otra vez?”

El olfato

El olfato como casi ningún otro sentido, tiene el poder de evocar recuerdos a través de los soplos de los aromas. Todos recordamos a qué huele el mar o la tierra mojada.

En esta misma ruta, Gabriela Ramírez nos cuenta no sólo el caminar de la vainilla. Nos cuenta la historia de cómo Bernal Díaz del Castillo y Bernardino de Sahagún describieron cómo los españoles aprendieron a aromatizar al chocolate con vainilla, pero a diferencia de los antiguos mexicanos, no lograron hacer que las vainas produjeran su exquisito sabor y olor, debido a que los y las indígenas guardaron en secreto el proceso: marchitaban las vainas, luego las calentaban para acelerar la producción de sabor y para prevenir su fermentación y descomposición; cuando las vainas se tornaban café, las secaban a temperatura ambiente y las guardaban por unos tres meses.

La escucha

Carson propone que la escucha requiere ser cultivada conscientemente... toma su tiempo escuchar a la naturaleza, lo que quiere decir la majestuosa voz del trueno, los vientos, el sonido de la ola, la corriente de los ríos y las voces de los seres vivos.

Brunó nos propone también aprender a escuchar. Porque los prodigios también se escuchan. Con su Comic reportaje nos recuerda todas las posibilidades de poder seguir narrando desde el trazo y sus personajes humanos y no humanos-en este caso las protagonistas chicharras- cómo su canto es una perfecta sinfonía de lo científico y lo humanístico que está en las experiencias ciudadanas, en el simbolismo de este Homóptero en las diversas culturas, en los recuerdos que tenemos de su canto de cuando éramos niños/as y en los trayectos nocturnos cotidianos. Su trabajo gráfico nos deja de tarea la oportunidad de seguir disfrutando los prodigios sonoros a partir de la contemplación y hacer todo para su conservación.

De página anterior

Con todas estas rutas, nos cruzamos con la misma pregunta que Carson se hizo: ¿Para qué sirve asombrarnos?

Para que los fenómenos-objetos-sucesos encontrados que nos genera conmoción, sean duraderos y nos acompañen a lo largo de la vida, y que también sean nuestros compañeros y compañeras de ruta cuando nos extraviemos por las "contrariedades o preocupaciones de la vida, y nos permitan reencontrar el camino que lleve a la alegría interior y un renovado entusiasmo por vivir".

*Un agradecimiento especial a todas las personas que han participado con sus prodigios y compartido voluntariamente su material audiovisual para ejemplificar este recorrido. Nuestro agradecimiento especial a Fernando Zavaleta Hernández y Romina Avanzini por el trabajo voluntario para la realización de los Códigos QR para este suplemento y el diseño del logotipo del proyecto. Gracias a los apoyos cruciales que han hecho que, así como los panes, las conversaciones se reproduzcan en Veracruz. Gracias de corazón a Rafael Flores Peredo por su apoyo institucional y como colega, a Isela Pacheco, Ana Laura Rodríguez, Rafa Campos por confiar en el proyecto, darle voz y enriquecerlo, a Beatriz Olivares Zepahua, Adolfo Meza, Alicia Bautista y Líber Sosa Martínez por todos sus aportes interdisciplinarios y a Yazmín Galván, Eleazar Cortés, Marco Morales y Noé López por la manera en cómo nos han compartido desde su mirada del campo los recovecos de sus lugares. Finalmente, un agradecimiento a todos y todas las estudiantes de primaria, secundaria y universidad porque con su creatividad y sensibilidad nos han alimentado para continuar con el proyecto.

Doctorante CONACHYT -CIEMAD, Instituto Politécnico Nacional e investigadora del Instituto de Investigaciones Forestales, UV.

Las narrativas digitales del territorio veracruzano: Plataforma de Prodigios del Territorio

Adolfo Meza Romero* y Beatriz Alejandra Olivares Zepahua**

Metodología Prodigios del Territorio Roles y Tareas

- Convocantes:** Grupo encargado de hacer el llamado a la participación. Se encuentra conformado por un director y un conjunto de revisores y otro de curadores.
- Participantes:** Aquellos que responden a los llamados hechos por los convocantes por los prodigios que identifican en su territorio.
- Revisores:** Encargados de llevar el filtro de los trabajos que se sube a la plataforma. Una vez que aprueban un trabajo, se le notifica a los curadores para que comiencen su labor.
- Curadores:** Encargados de organizar la presentación de los contenidos en la plataforma. Su trabajo comienza inmediatamente tras aprobarse un trabajo por parte del revisor.
- El Público:** Conformado por usuarios registrados en la plataforma y por visitantes ocasionales, quienes pueden consultar contenido de su interés gracias a diversos filtros de búsqueda que se encontrarán integrados en la galería.

Proyecto Metodológico y Conceptual
Dra. Elsa Antonia Pérez Paredes
Instituto de Investigaciones Forestales, Universidad Veracruzana
elsaperez@uv.mx

Proyecto Tecnológico
MCE Beatriz Alejandra Olivares Zepahua,
ISC Adolfo Meza Romero
Tecnológico Nacional de México, Tecnológico de Orizaba
beatriz.oz@orizaba.tecnm.mx,
m1501191@orizaba.tecnm.mx

Metodología de Prodigios del Territorio

En el estado de Veracruz tenemos el reto de pensar colectivamente las maneras en recuperar y restaurar nuestros territorios. Una forma de hacerlo es aplicando la Metodología Prodigios del Territorio, que busca desarrollar un espacio de diálogo e intercambio sobre las formas en que se habita, preserva y restaura un territorio, esto a través de identificar y compartir los elementos que maravillan a los habitantes de un territorio vivo, es decir, a medida que una persona identifica elementos de su espacio como prodigiosos y comparte este sentimiento con otros, lo que permitirá estar más dispuestos a defenderlos y preservarlos.

Actualmente la metodología inicia con el "llamado a la participación" – una convocatoria – por parte de un "convocante", se trata de un grupo de personas de diversas áreas interesadas en la mejora del territorio (instituciones, grupos sociales, colectivos, docentes, funcionarios, ejidatarios/as, etc.). Las convocatorias atraen al público a participar en actividades de reconocimiento y apreciación de su territorio a través de la redacción de sus impresiones, experiencias y/o sentimientos sobre plantas, animales, lugares, cultura o situaciones prodigiosas, usualmente acompañadas de una imagen, audio, o vídeo que los ilustre, lo que se conoce como "trabajos". Estos trabajos se envían al grupo convocante a través de correo electrónico para su revisión y ajuste (curaduría), esto con el fin de buscar la mejor forma de presentarlos. La exposición de los trabajos (galería) se realiza a través de una exposición y otros medios como radio, televisión o páginas web.

Justo en este punto es donde la tecnología sirve de apoyo para identificar y preservar los prodigios del territorio, pues las redes sociales son insuficientes para coordinar acciones concretas y aunque existen sitios web con información abierta al público como PI@ntNet y el repositorio de imágenes de CONABIO entre otros, su objetivo no es crear un espacio digital para el diálogo sobre la riqueza socioambiental, los problemas que enfrenta y las posibles soluciones a éstos. La creación de una plataforma digital colaborativa, que permita compartir los prodigios y coordinar las acciones relacionadas, facilitará el trabajo y lo hará llegar a más personas bajo un enfoque interdisciplinario y multisectorial, poniendo en contacto a investigadores, académicos, organizaciones civiles y público en general.

Plataforma de Prodigios del Territorio

El funcionamiento planeado para la plataforma refleja los pasos de la metodología; la principal diferencia es que toda la organización, desde el lanzamiento de la convocatoria hasta la recepción de trabajos y la presentación de los mismos, se coordina dentro del mismo espacio digital, por lo que todos los y las participantes, convocantes, revisores y curadores estarán registrados en la plataforma y recibirán notificaciones para coordinar mejor su labor.

De esta forma, el grupo convocante lanzará las convocatorias dentro de la plataforma y los y las participantes responderán a ellas subiendo sus prodigios en formato digital. El grupo de revisores podrá visualizar a detalle los trabajos recibidos y evaluarlos. Los trabajos aceptados pasarán a las personas que tengan el papel de "curador", quienes se encargarán de ajustar la presentación de los prodigios para que se vean lo mejor posible en la web y sean comprensibles para el público. Una vez aprobados los prodigios y terminado el proceso de curaduría, la galería de la convocatoria se abrirá para que el público admire los prodigios publicados y opine sobre ellos; es decir, la visualización de los prodigios será de acceso público y permitirá la interacción – el "diálogo sociodigital" – tanto de quienes participaron en el proceso como de las personas que no estén registradas en la plataforma.

Esto es un primer paso para impulsar la participación ciudadana, promover la conservación del territorio (ambiental, forestal, cultural, social) y orientar la toma de decisiones sobre los territorios del estado para que los prodigios de Veracruz se conozcan y preserven para las futuras generaciones.

El trabajo expuesto es parte de un Proyecto Interinstitucional entre el Instituto de Investigaciones Forestales, Universidad Veracruzana, Región Xalapa y el Tecnológico Nacional de México – IT Orizaba, coordinado por la Dra. Elsa Antonia Pérez Paredes y la MCE Beatriz Alejandra Olivares Zepahua respectivamente.

* Estudiante de la Maestría en Sistemas Computacionales. Tecnológico Nacional de México / IT Orizaba

**Profesora de la Maestría en Sistemas Computacionales. Tecnológico Nacional de México / IT Orizaba

Para saber más:

PI@ntNet. Disponible en: <https://plantnet.org/en/>
Banco de Imágenes CONABIO. Disponible en: <https://www.biodiversidad.gob.mx/conabio/banco-de-imagenes>
Pérez-Paredes, E. y Sosa-Martínez, L. (2022) Capítulo: Las narrativas socioambientales como estrategia para la resignificación del territorio: la experiencia del Laboratorio Socioambiental Ciudadano como espacio digital de diálogo en la Sierra de Guadalupe. En De La Torre, F. (Coord). Laboratorios urbanos. Crisis, controversias e in-

certidumbres en la gestión del conocimiento. División de Ciencias y Artes para el Diseño de la UAM -, Azcapotzalco.

Terán-Guerrero T., Pérez-Paredes E. A, Osorio-Santos, O. Sosa, L. (2021) Los Prodigios ambientales de la Sierra de Guadalupe como narrativas de resistencia del Norte de la Ciudad de México. Revista Cultura Urbana. Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Disponible en: <https://publicaciones.uacm.edu.mx/gpd-cultura-urbana-78-sierra-de-guadalupe-y-norte-de-la-ciudad-de-mexico.html>

